

El torreón de San Lázaro

Por: Jorge Ernesto Echeverría Cotelo y Antonio Quevedo Herrero

La caleta de Juan Guillén, que con el tiempo se conocería con el nombre de caleta de San Lázaro, fue el punto elegido por el corsario francés Jacques de Sores para desembarcar en julio de 1555 cuando la villa de San Cristóbal de La Habana sufrió uno de los más grandes saqueos.

El torreón fue construido más que para defensa de la costa, con el objetivo de utilizarlo como atalaya, sobre los arrecifes al oeste de la caleta que se llamó primeramente de Juan Guillén, por el alguacil menor, dueño de los terrenos colindantes y posteriormente San Lázaro, por el hospital de ese nombre que, para la reclusión y asistencia de los leprosos, fue construido en 1714. La caleta fue rellenada posteriormente para dar lugar al Parque Maceo en la intersección de las actuales calles de Malecón y Marina.

Según Jacobo de la Pezuela, esta pequeña fábrica fue construida por el ingeniero de Nueva España Marcos Lucio, que vino en comisión en 1663, para examinar y proponer lo concerniente a las fortificaciones.

No se ha podido confirmar si Marcos Lucio realizó o no esta obra, pero en todo caso lo fue con posterioridad al año 1664, pues en acta del cabildo habanero, de 26 de septiembre de ese año, se dio cuenta de una Real Cédula para reformar las fortificaciones y hacer *un fortín nuevo en la caleta que está media legua de la ciudad*.

Don José María de la Torre, en su obra *Lo que fuimos y lo que somos o La Habana Antigua y Moderna*, al referirse al torreón de San Lázaro, situó su año de construcción hacia 1556 e inmediatamente lo relacionó en cierta medida con el repartimiento de hombres y herramientas a que se refiere el acta del cabildo habanero de 8 de marzo de 1553, cuando en realidad, ésta trataba de la terminación del baluarte de la playa en las inmediaciones de La Punta, según opinión de Manuel Pérez Beato. Joaquín Weiss plantea que el error fue una mala interpretación por de la Torre, de la mencionada acta, que relacionó al torreón con el reparto de hombres e instrumentos para la reparación o reconstrucción de la Fuerza (Vieja). De esta forma, el torreón fue considerado durante algún tiempo como obra de nuestro primer siglo colonial, pero según Jacobo de la Pezuela, fue construida en 1663.

Levi Marrero, en la monumental obra *Cuba: economía y sociedad*, citado por Antonio Ramos Zúñiga en *La Ciudad de los Castillos*, plantea la fecha de construcción de 1684, en base a documentos existentes en el Archivo de Indias.

En el torreón se apostaban los vigías y su construcción, bastante fuerte, les protegía, al mismo tiempo, de las inclemencias del tiempo y para resistir cualquier ataque, aunque no estaba artillado. Su altura les permitía hacer señales de peligro que podían ser vistas desde la población sin tener que ir a ella para darle aviso de *barcos enemigos a la vista*.

En 1916, quedó inaugurado el conjunto escultórico del Parque Maceo. El diseño de dicho parque se transformó en los años 50 y se integró el torreón.

El último uso del torreón antes de su restauración de 2002, realizadas por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, fue como subestación eléctrica para un sector del municipio Centro Habana. Para ello se reforzó el entresuelo con una plancha metálica, se reubicó la puerta de acceso por la calle Marina y se abrió una ventana en su segundo nivel.

Imágenes

Imagen 1

Torreón de San Lázaro, 5 de mayo de 1960

Fototeca de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana

Imagen 2

Torreón de San Lázaro

Sandy León de Armas y Esther Van Gent /Cuban Cultural Ventures

Para más información consultar:

El torreón de San Lázaro

<https://www.facebook.com/museosarqueologicos.ohc/posts/pfbid02aoRUz9hrq4YGUmj5HrVbtLbLJeb1vKpY1tfUkZEpBNJxRAsBGS61AtHBC4fg7jEHI>